



OPORTUNIDAD
FUNDACION **EDUCACIONAL**

**GUÍA RÁPIDA PARA LA APLICACIÓN DE
ESTRATEGIA DE VOCABULARIO EN NT1 Y NT2**

PROYECTO “UN BUEN COMIENZO”

Contenidos

Vocabulario.....	3
Frecuencia, contexto y mediador.....	4
a. Frecuencia y sistematicidad.	4
b. Importancia del contexto	4
c. Rol del educador/mediador	5
¿Qué palabras enseñar?.....	5
Los 8 pasos de vocabulario	6

Vocabulario

Para interpretar el significado de un texto es necesario conocer alrededor del 90% a 95% de las palabras del mismo (Nagy W.E. & J Scott, 2000), y ésta es una de las razones fundamentales para comenzar un trabajo temprano en vocabulario. Es probable que un niño que no logra comprender lo que escucha o lee, no conozca la cantidad de palabras necesarias para hacerlo.

Los niños y niñas ingresan a la educación escolar con “diferencias significativas” en el conocimiento de vocabulario, las que se dan por diferencias socioeconómicas, y no de raza, género o lugar que ocupan dentro de la familia (Hart&Risley; 1995). Esto es especialmente importante, si se considera que los niños que ingresan a la educación escolar con un conocimiento limitado de vocabulario tienen un desarrollo dispar en relación a aquellos que ingresan con un mayor manejo del vocabulario (Baker, Simmons, & Kame'enui, 1997). En efecto, aquellos que ingresan con un conocimiento de vocabulario más limitado, aprenden un 25% de las palabras diarias que aprenden aquellos que ingresan al sistema con un mayor dominio, y esto se ve definido principalmente por el nivel de exposición de nuevas palabras al que se ve enfrentado el niño desde el hogar.

Sin embargo, la mayoría de las dificultades que presentan los primeros lectores, ya en etapa escolar, pueden reducirse si se proveen experiencias tempranas apropiadas relativas al lenguaje y la alfabetización (Vellutino & Scanlon, 2002). Así, no sólo se justifica la existencia de un plan enfocado en lenguaje en edad preescolar, sino que se entiende como una inversión estratégicamente necesaria.

Frecuencia, contexto y mediador

La propuesta de UBC para la instrucción en vocabulario para niños de NT1 y NT2, se construye a partir de la investigación en la materia, especialmente en base a los planteamientos de Beck, Mckeown y Kuncan (2002). La estrategia debe ser aplicada al menos dos veces a la semana, y se ha ido modificando en base a la experiencia en el terreno. Esta propuesta considera tres puntos elementales y transversales que deben estar presentes, independiente de la interacción que se escoja para trabajar la palabra:

a. Frecuencia y sistematicidad.

Sólo la consistencia en el uso de una nueva palabra, asegurará su aprendizaje. En ese sentido, es esencial que el educador o el adulto mediador, sea capaz de aplicar las estrategias e incorporar la palabra al uso diario –ya sea mediante actividades específicas para utilizar la palabra, o en instrucciones y comunicación oral diaria-, para promover así la incorporación de la misma al lenguaje de los niños. Las múltiples exposiciones a la palabra es tan fundamental, que es necesario incluso contar con el apoyo de la familia para el refuerzo de la misma desde el hogar.

b. Importancia del contexto

Para desarrollar y ampliar el vocabulario en los niños, es que se hace imprescindible un trabajo cuidadoso y planificado en torno a las nuevas palabras provenientes de contextos significativos, de manera que éstas resulten relevantes y generen en el niño el “deseo” de aprender su significado. En el caso de UBC, se trabaja a partir del contexto de un cuento, por ser estos una buena fuente de palabras útiles y más sofisticadas, y resultar atractivos para los niños.

c. Rol del educador/mediador

El rol del educador es diseñar actividades focalizadas en la instrucción de vocabulario, y reforzar la adquisición de la palabra diariamente, de forma sistemática y frecuente. Para esto sugerimos trabajar con los libros de la biblioteca de aula, seleccionando al menos tres palabras de vocabulario presentes en cada texto, lo que constituye el punto de partida para una instrucción de vocabulario.

Las “múltiples exposiciones” a una nueva palabra son importantes porque “los niños pequeños tienen una tendencia muy fuerte a limitar el uso de una palabra al contexto en el que fue presentada inicialmente”. (Beck, Mckeown y Kuncan, 2002; 25) El educador debe seguir trabajando con la palabra, ya sea usándola en nuevos contextos, asociándolas a experiencias propias o a nuevas historias.

Por último, el educador deberá guiar y mediar las respuestas de los niños de manera de sacarlos de un mismo contexto o de redirigir en aquellos casos en que la respuesta no corresponda, además de trabajar extendiendo el uso de la nueva palabra enseñada en todas las instancias que sea posible, siendo un modelo en su uso y promoviendo que se utilice en las respuestas que den los niños o en los diálogos que se produzcan entre ellos.

¿Qué palabras enseñar?

La selección de las palabras adecuadas es tan importante como el proceso mismo de instrucción. Beck, Mckeown y Kuncan (2002) proponen tres niveles de palabras, en donde las de **nivel dos** son las más adecuadas, puesto que son palabras de uso frecuente, indispensables para la comprensión, que en su gran mayoría definen conceptos importantes y se pueden encontrar en una variedad de disciplinas. Estas palabras juegan un rol fundamental en el desarrollo del

lenguaje y directo en la comprensión (Ej: coincidencia, absurdo, afortunado, impresionar, consejo, simular, etc.)

Las palabras de nivel uno no deben enseñarse explícitamente, porque son palabras básicas que los niños ya conocen o saben. (Ej. Casa, baño, reloj, caminar), y las palabras de nivel tres tampoco deben enseñarse en esta edad, porque son de uso poco frecuente, por lo general muy específicas de una disciplina y a las que difícilmente los niños estarán expuestos. Sin embargo, si aquellas palabras son necesarias para entender el contexto específico, deberán enseñarse en ese momento. (Ej. esfigmomanómetro, dactilografía, fonémica, hidrocarbano, etc.)

Los criterios principales para la selección y posterior instrucción de una palabra son su importancia y utilidad (pueden usarse en distintos contextos), su potencial instruccional (pueden trabajarse de distintas maneras), y su comprensión contextual (niños manejan el concepto de forma vaga o incorrecta).

Los 8 pasos de vocabulario

Considerando todo lo anterior, la propuesta para el trabajo de vocabulario se estructura en 8 pasos, los que se definen a continuación.

- 1) Explicitar objetivo de la actividad: Antes de comenzar, siempre es necesario explicar a los niños la importancia de aprender palabras nuevas.
- 2) Leer el texto sin detenerse demasiado para no interrumpir la secuencia de la historia. La lectura fluida permite mantener la atención de los niños.
- 3) Volver al contexto del cuento, para retomar la palabra que se va a aprender. (EJ: “¿Recuerdan que en el cuento decía que Cocodrilo se sintió *dichoso* cuando vio a los otros cocodrilos que se reían y revolcaban en la laguna?”)

4) Definir la palabra dentro del contexto del libro, a través de un significado preciso y amigable. Las palabras no aparecen por una decisión arbitraria del adulto, sino, que son parte de un texto, y por lo tanto están al servicio de la comprensión.

5) Señalar ejemplos con la nueva palabra, yendo siempre más allá del contexto del texto específico, invitando a los niños a relacionarlo con sus propias experiencias. Luego de dar ejemplos propios, invitar a los niños a dar nuevos ejemplos de uso de la palabra y en nuevos contextos. Es importante no limitarse a un solo contexto, porque existe el riesgo que el niño crea que esa palabra es sólo aplicable a ese contexto y a ninguno más.

6) Decir fuerte y repetir con los niños la palabra, para que se acostumbren a su pronunciación y se fije la huella fonológica de la palabra.

7) Realizar una interacción oral con la palabra. Estas pueden ser: preguntas, razones, elecciones, ejemplos o trabajo motor.

8) Ubicar la nueva palabra en el muro de palabras.

El punto 7, se refiere a la realización de una interacción para trabajar la palabra. Se propone trabajar con 4 estrategias interactivas definidas por Beck:

- a. **Preguntas:** Son interrogantes que llevan a una definición más profunda, e invitan al niño a expresarse utilizando la palabra
- b. **Razones:** Son interrogantes que invitan a los niños a dar argumentos demostrando la comprensión de la palabra.
- c. **Ejemplos:** Son situaciones que sirven para ilustrar el significado de una palabra. En una primera instancia son dados por el adulto, luego se invita a los niños a dar los ejemplos.
- d. **Elecciones:** Los niños deben elegir entre dos situaciones, presentadas por la educadora, la que corresponda al significado de la palabra. Si corresponde a la palabra la dicen fuerte, sino se tapan la boca con las manitos, levantan las manos, aplauden etc.

Además de las interacciones propuestas por Beck, nuestra estrategia incluye una quinta interacción, en donde el niño relaciona el significado de la palabra con una acción específica.

e. **Trabajo motor:** Los niños aplican la palabra aprendida a partir de un trabajo motor.

Estas estrategias deben ser trabajadas en un comienzo en forma individual, de manera que el niño las conozca y se familiarice en lo que tiene que hacer. Una vez que ya las conozca y domine, se pueden usar dos estrategias en forma combinada para una misma palabra, si es que esta combinación ayuda a consolidar el significado de la palabra.

Las estrategias de elecciones y motor, son estrategias donde el niño más que verbalizar una respuesta, debe ejecutar su significado o identificar a través de un movimiento (taparse la boca, ponerse de pie) cuál es el que corresponde al significado de la palabra. Por lo tanto, el adulto siempre deberá realizar preguntas o pedir ejemplos, que ayuden al niño a utilizar en su respuesta la nueva palabra, de manera así de comprobar si el niño comprendió el significado de la palabra, ya que puede haber imitado el movimiento o la elección, sin comprender realmente el significado. Es clave que estas preguntas se acompañen de una explicación de manera de poder asegurar la comprensión de su significado.

Por último, se recomienda tener siempre a la vista un resumen de esta secuencia, para así permitir al educador recordar cada paso. Esta secuencia se puede complementar con actividades de extensión para que el niño vuelva a trabajar la palabra en su entorno familiar y se extienda su uso, ayudando a su consolidación. Es importante recalcar que estas son sugerencias, por lo que el orden de las estrategias puede modificarse si resulta más cómodo para el docente.

SECUENCIA DE 8 PASOS PARA TRABAJAR VOCABULARIO

- 1** Lea el cuento de manera fluida.
- 2** Cuénteles a los niños que hoy aprenderán una palabra nueva.
(Una buena instrucción en lenguaje debe ser explícita y sistemática).
- 3** Vuelva al contexto del cuento.
Ejemplo: ¿Recuerdan que en el cuento decía que Cocodrilo se sintió “dichoso” cuando vio a los otros cocodrilos que se reían y se revolcaban en la laguna?
- 4** Entregue una definición amistosa y precisa de la palabra.
Ejemplo: DICHOSO es cuando estamos muy felices y tenemos mucha alegría.
- 5** De ejemplos con la nueva palabra en 3 contextos diferentes.
Ejemplo: Por ejemplo, niños, yo me pongo dichosa cuando estoy de cumpleaños y estoy rodeada de mis amigos.
- 6** Diga fuerte y repita con los niños la nueva palabra para fijar la huella fonológica.
Ejemplo: Niños, digamos la palabra al compañero, ahora digámosla al cielo, ahora digámosla a las hormigas, etc.
- 7** Realice interacción oral con la palabra con alguna de las estrategias propuestas (uso de preguntas, razones, elecciones, ejemplos o trabajo motor).
Ejemplo de Elecciones: Yo les voy a decir algunas situaciones y ustedes elegirán si se pondrían “dichosos” o no. Si se ponen dichosos aplauden y si no se quedan callados sin aplaudir. Por ejemplo, cuando mi mamá cocina mi comida favorita... cuando me caigo y me pego en la rodilla...”
- 8** Ubique la nueva palabra en el muro de palabras según su sonido inicial.